

Implicaciones filosóficas de la literatura de ciencia ficción (desde la hermenéutica analógica)

*Philosophical implications of science fiction literature
(since analogical hermeneutics)*

DOI: 10.61820/ha.v5i10.1319

Juan Granados Valdéz

Universidad Autónoma de Querétaro
Santiago de Querétaro, México
juan.granados@uaq.mx
ORCID: 0000-0003-4020-9055

Recibido: 07/08/2024

Aceptado: 18/04/2024

Resumen

En el presente trabajo se propone, desde la hermenéutica analógica, que la literatura en general y en particular, específicamente la de ciencia ficción, tiene implicaciones filosóficas. Esta teoría demuestra que todo texto se comprende y se explica desde su contexto, así como que todo texto es símbolo, esto es, que conecta con un significado oculto que es posible descubrir. Los textos literarios esconden un significado filosófico y la hermenéutica analógica sirve para encontrarlo. Para este trabajo, se ha optado por estudiar tres cuentos de literatura de ciencia ficción. Empero, antes de tratar sus implicaciones filosóficas, se exponen las consideraciones teóricas pertinentes de la hermenéutica analógica.

Palabras clave: literatura, ciencia ficción, filosofía, hermenéutica analógica, cuento

Abstract

In this work it is proposed, from analogical hermeneutics, that literature in general and particular, specifically science fiction, has philosophical implications. This theory shows that every text is understood and explained from its context, as well as that every text is a symbol, that is, it connects with a hidden meaning that can be discovered. Literary texts hide a philosophical meaning and the analog hermeneutics serves to find it. For this work, three stories from science fiction literature have been chosen to

study. However, before dealing with its philosophical implications, the pertinent theoretical considerations of analogical hermeneutics are exposed.

Keywords: *literature, science fiction, philosophy, analog hermeneutics, short stories*

Introducción

La filosofía y la literatura, desde el origen de aquella en Grecia, guardan una relación ineludible. El ejemplo más claro es el denominado *Poema Ontológico* de Parménides. A pesar de la distinción, a veces tan marcada, entre ambas, han mantenido una relación que ha sido más clara en algunos momentos. Julián Marías y José Ortega y Gasset, póngase por caso, “trataron de hacer filosofía de manera literaria, consiguiéndolo notablemente, pues se trata de una filosofía que se deja leer con placer, cumpliendo el racio-vitalismo que profesaron, es decir, juntar la razón con la vida, una razón cordial” (Beuchot, 2020, p. 8). Y no faltarán quienes, a la inversa, como Jorge Luis Borges, hicieron literatura filosófica. En atención a esto segundo, se propone en este trabajo tratar las implicaciones filosóficas de la literatura de ciencia ficción. Según la *hermenéutica analógica*, la literatura de ciencia ficción tiene implicaciones filosóficas, esto es, consecuencias que pueden comprometer y corresponder a la filosofía en sus distintas áreas. En otras palabras, puede no haber una intención filosófica en la literatura, pero, sin contravenir la intención artística y la experiencia estética propias de esta disciplina, cabe hacer una lectura para “guiar hacia afuera” o interpretar –que es lo que significa exégesis– las implicaciones o las consecuencias de su alcance filosófico.

Me propongo plantear, pues, algunas implicaciones filosóficas de la literatura de ciencia ficción desde la hermenéutica analógica a partir del análisis de tres cuentos considerados de ciencia ficción, a saber, “El Muro de Oscuridad” de Arthur C. Clarke (1917-2008), “El ruido de un trueno” de Ray Bradbury (1920-2012) y “La hipótesis de la Reina Victoria o la guerra contra los victorianos, año 2000” de Brian Aldiss (1925-2017). Se trata de una aproximación y, por ende, no es conclusiva ni cerrada la propuesta que aquí se hace. Parto del supuesto de nuestra relación-inmersión con el mundo humano que está lleno de símbolos y es lingüístico-simbólica –metafórica–, es decir, en la experiencia captamos e interpretamos el mundo en y con símbolos polisémicos, tal como lo señala Mauricio Beuchot (1980, 2009 y 2011a).

I. Hermenéutica analógica

La hermenéutica analógica es la propuesta filosófica del mexicano Mauricio Beuchot (1950) que, como ha dicho, *padeció* las dos corrientes que han tensado a la filosofía en la actualidad: la filosofía analítica y la filosofía posmoderna. Por su parte, la hermenéutica se encarga de la interpretación de textos –símbolos–. Se considera como disciplina porque es a la vez ciencia y arte, saber y procedimiento. Interpretar es comprender profundamente, poniendo un escrito en sus contextos. El texto no se reduce al escrito, ya que también el diálogo, la acción, la imagen e, incluso, la naturaleza son parte de él, como la concibieron los medievales. Para que haya necesidad de interpretar se requiere que el texto sea polisémico.

La hermenéutica puede ser unívoca, equívoca o analógica, al modo como desde Aristóteles hasta Quine se ha entendido la predicación. Una hermenéutica univocista solo admite una única interpretación como verdadera, pero esto anula la polisemia del texto y aniquila a la hermenéutica. Por otro lado, una hermenéutica equivocista admite como válidas a infinitas interpretaciones, lo que, también acaba con la hermenéutica, ya que no da lugar a criterios de selección. Por su parte, la analogía es la manera de predicar en parte semejante y en parte diferente, con predominio de la diferencia, según proporción y atribución. Por lo tanto, la hermenéutica analógica admite la polisemia y acepta el ideal de una interpretación única, lo que le permite comparar, evaluar y jerarquizar las diversas interpretaciones, así se hace justicia a lo múltiple sin dejar de perseguir lo uno –la verdad–. La virtud propia del hermeneuta es la sutileza. Los pasos de la interpretación son pregunta, respuesta y argumentación (Beuchot, 2009 y 2011a)

Las implicaciones filosóficas de la literatura de ciencia ficción son relativas a las áreas de la filosofía. Estas áreas son la filosofía misma, la filosofía del lenguaje, la lógica, la epistemología, la metafísica, la antropología filosófica, la ética, la filosofía del derecho, la filosofía social, la filosofía de la historia, la filosofía de la educación, la filosofía de la religión y la estética. De entre estas algunas se consideran sistemáticas, como la metafísica y la epistemología; otras, aplicadas, como la filosofía de la educación y la filosofía de la historia. También se llega a distinguir entre áreas teóricas y prácticas.

Ahora bien, para los fines de este trabajo, con ayuda de Mauricio Beuchot, se proponen enseguida las definiciones más básicas que, a su vez, servirán de criterio y clave para analizar las implicaciones filosóficas de los cuentos de ciencia ficción elegidos.

Definiciones de las áreas de la filosofía:

- Filosofía: "saber racional, [...] de todas las cosas [...] que procede por las razones más hondas de todas las cosas, esto es, por sus últimas causas, a la vez las más íntimas y las más universales" (Beuchot, 2011, p. 19).
- Filosofía del lenguaje: "es vista como semiótica, la cual es el estudio del signo en general [...] y la conectamos con la hermenéutica, que es la interpretación de textos [...] uno de los signos, el principal, es el lingüístico" (Beuchot, 2011, p. 21).
- Lógica: "es la disciplina [arte y ciencia] del pensamiento, la reflexión por la cual volvemos sobre nuestros actos mentales y vemos cómo se ordenan para hacernos conocer con propiedad, de una manera organizada, coherente y verdadera" (Beuchot, 2011, p. 38).
- Epistemología: "sirve para asegurarnos de que es posible el conocimiento [el problema de la verdad y el realismo], pero también para observar su alcance y sus límites" (Beuchot, 2011, p. 64).
- Metafísica (filosofía de la naturaleza, ontología, ousiología, etiología, teología natural): "disciplina filosófica que estudia el ser en general" (Beuchot, 2011, p. 67).
- Antropología filosófica: "estudio filosófico [general] de [la esencia] del ser humano" (Beuchot, 2011, pp. 84-85).
- Ética: "versa sobre las costumbres [...], pero, además, trata de decir cuáles son buenas y cuáles son malas" (Beuchot, 2011, p. 100).
- Filosofía del derecho: estudia "su relación con la moral [...] la interpretación jurídica [...] la jurisprudencia [...] [la aplicación de] la ley, sin lastimar a las personas" (Beuchot, 2011, p. 129).
- Filosofía social y política: "es el estudio [entre la descripción y la crítica] de las formas de sociedad a la luz de la ética, buscando el modo en que realizan la justicia y logran el bien común" (Beuchot, 2011, p. 131).
- Filosofía de la historia: estudio del "pasado para comprender el presente y proyectar el futuro [...] es válido buscar, desde el pasado y el presente, el sentido del futuro, el sentido que va teniendo y el que podemos dar" (Beuchot, 2011, pp. 145-158).

- Filosofía de la educación: "reflexión sobre las condiciones de posibilidad de la educación, a partir de sus meditaciones sobre el ser humano (antropología filosófica y filosofía de la cultura)" (Beuchot, 2011, p. 160).
- Filosofía de la religión: estudio –descriptivo o analítico– del "hecho religioso y sus contenidos (creencias, cultos, etc.)" (Beuchot, 2011, pp. 187-188).
- Estética: "tiene que ver con [la sensibilidad,] la belleza [natural y artificial] y el arte [división, ordenación y condiciones de creación y recepción]" (Beuchot, 2011, p. 173).

Mencionar que la literatura tiene implicaciones filosóficas, como se observa, supone una aspiración universal. La *pretensión* de la filosofía es la de ser un saber racional de *todas* las cosas en sus más hondas razones. De esta manera la filosofía, por decirlo así, se serviría de la literatura y de las observaciones literarias, para dar con esas razones hondas o profundas de todas las realidades, incluida la realidad humana.

Ahora bien, el puente de la filosofía y sus áreas, en este caso, desde la hermenéutica analógica hacia la literatura, lo tiende la estética. Esta rama de la filosofía es la que más conecta con la hermenéutica, ya que su cometido es el de interpretar sus objetos desde un saber de la *propia* –se entiende personal y humana– sensibilidad (Beuchot, 2012). *Aisthesis* significa sensibilidad y en ella se incluye la percepción sensorial, la emoción, la imaginación y la inteligencia. Es el órgano de captación de la belleza, siendo no solo una categoría o un conjunto de requisitos, sino también sentido y forma. La estética interpreta la belleza y las artes porque las contextualiza.

Desde la hermenéutica analógica el arte es simbólico y algo es símbolo porque conecta una cosa con otra: lo material con lo espiritual, lo sensible con lo inteligible, lo concreto con lo abstracto, lo literal con lo alegórico. Entonces, el símbolo tiene una estructura metafórica. Ante y con un símbolo tenemos ya algo –lo material, lo sensible, lo concreto, lo literal– y algo se nos oculta –lo espiritual, lo inteligible, lo abstracto, lo alegórico–. El símbolo conecta y conduce de lo conocido a lo desconocido (Beuchot, 1980, 2011b y 2012).

Mauricio Beuchot ejemplifica el simbolismo del arte con un poema y una pintura. El poema es *La calle* escrito por Octavio Paz en 1937:

Es una calle larga y silenciosa.
Ando en tinieblas y tropiezo y caigo
y me levanto y piso con pies ciegos

las piedras mudas y las hojas secas
 y alguien detrás de mí también las pisa:
 si me detengo, se detiene;
 si corro, corre. Vuelvo el rostro: nadie.
 Todo está oscuro y sin salida,
 y doy vueltas y vueltas en esquinas
 que dan siempre a la calle
 donde nadie me espera ni me sigue,
 donde yo sigo a un hombre que tropieza
 y se levanta y dice al verme: nadie.

En él, dice Mauricio Beuchot (2012), el poeta expresa su soledad, resaltada con la calle vacía. Este sentimiento se enfatiza con las alusiones a la oscuridad, las piedras y las hojas. Como parece que alguien más pisa las hojas, un otro, pero no uno cualquiera, sino la sombra del poeta, con ello Octavio Paz acentúa esa soledad que siente. Vaya a donde vaya el poeta está solo, aunque dé vueltas a la calle. La soledad sigue al hombre, al poeta, y le dice que no hay nadie más que él mismo. Como puede verse, la soledad del autor es la soledad, sí, del poeta Octavio Paz, ya que la poesía es símbolo del que la crea; y este, a su vez, es símbolo de todos los seres humanos. La soledad es algo que todos sentimos, así pues, el poema tiene, por lo menos, implicaciones antropológicas.

La pintura de Frida Kahlo, un autorretrato, es aquella en la que se representa a ella misma como un ciervo herido (ver Figura 1). El venado es símbolo de la fragilidad y la indefensión. La saeta representa el dolor de Frida y, por ende, el dolor humano. Frida participó de él, pero también nos toca a todos. Todos padecemos dolores. Por más que se corra velozmente, como sabemos que hace el ciervo, el dolor como esas saetas nos alcanzan y nos hieren. En la pintura de Frida están representados todos los hombres y mujeres. Las implicaciones en esta pintura son, asimismo, antropológicas. Aunque Frida solo buscaba representar una situación personal, retrata y alude a todos los seres humanos.



Figura 1. *El venado herido* (1946) de Frida Kahlo. Autorretrato con la técnica de óleo sobre fibra dura. Actualmente se localiza en la colección privada de Carolyn Farb Houston

El arte es, pues, simbólico porque une, conecta y conduce (Beuchot, 2012). El carácter simbólico de la obra de arte consiste, por ejemplo, en que, aunque el artista o el poeta hablen de su alegría o su tristeza personal, individual, la obra universaliza esas emociones porque podemos vernos reflejados en esa alegría y en esa tristeza. Esta es una forma de universalizar que podemos llamar simbólica o icónica.

Lo oculto es vario, múltiple. El arte conecta consigo, es decir, con otras obras y otras artes, así como con el artista, dicho en otras palabras, con su creador y con su vida y, por lo tanto, con la condición humana, con la existencia toda, con el sentido o sinsentido de esta (Beuchot, 2012). Por eso se diría que el arte, y en especial la literatura, conectan con la filosofía; esto es, que tienen implicaciones filosóficas.

II. Literatura

La literatura es arte porque en ella se dan tanto condiciones de creación como de recepción, tal como lo concibe la estética desde una hermenéutica analógica (Beuchot, 2012). Estas últimas son las más *propriamente* estéticas, ya que se recibe a partir de la sensibilidad o la percepción del lector. Por ello, la literatura es el arte de la composición y la expresión escrita en verso o en prosa (Beuchot, 2012 y 2020).

La literatura es símbolo porque es una *creación* lingüística y la palabra –sinécdoque del lenguaje–, como ya decía Aristóteles, es simbólica. En ella se da el símbolo como metáfora y metonimia, que son los dos pilares del discurso humano. Con la metáfora se expresa una realidad o un concepto por medio de una realidad o un concepto diferente, pero con el cual guarda relación. La metáfora reduce la tensión entre dos ideas incompatibles por medio de la semejanza. La metonimia consiste, por su cuenta, en desig-

nar una cosa con el nombre de otra. Esto es posible ya que se descubre que existe una relación de contigüidad espacial, temporal o lógica entre el nombre y lo designado con él. "La metonimia es más apta para la prosa y el discurso científico; y [...] la metáfora es más apta para el verso y el discurso poético" (Jacobson como se citó en Beuchot, 1980 y 2012).

La literatura como el cine, según Julián Marías (1971), puede ser el espacio y el tiempo de experimentación filosófica. En ellos se proponen condiciones *extraordinarias* para comprender lo ordinario (Granados, 2018). Por su parte, la literatura de ciencia ficción, como definición nominal, es la literatura de ficción (simulación) en prosa (narrativa), como cuento o novela, que especula con relatos de acontecimientos posibles desarrollados en un marco imaginativo, cuya verosimilitud se funda en las ciencias.

III. Ciencia ficción y filosofía

En lo que resta de este trabajo intentaré, en el marco de la hermenéutica analógica, mostrar cómo conectan los cuentos de Clarke (1993), Bradbury (2020) y Aldiss (1975) con la filosofía y sus áreas, sin embargo, no pretendo agotar el tema. Mi intención es mostrar o plantear, a modo de pistas, las implicaciones filosóficas de la literatura de ciencia ficción en dichos casos.

De Arthur C. Clarke (1917-2008), un escritor y científico británico autor de obras de divulgación y de ciencia ficción, destacan las novelas *2001: Una odisea del espacio*, *El centinela* o *Cita con Rama*. El cuento "El Muro de Oscuridad" de 1949 forma parte de los *Cuentos del Planeta Tierra*. El autor declaró que la historia reflejaba su antigua curiosidad por la variedad de dimensiones, así como por la naturaleza del espacio y del tiempo. El mundo sobre el que especula Clarke (1993) es un *cosmos diminuto*, cuya "rareza" estaba en contener "solo un mundo, el planeta de la raza de Shervane, y una sola estrella, el gran sol Trilorne, que le daba vida y luz" (Clarke, 1993, p. 217). El mismo Clarke agrega que "El Muro de Oscuridad" se funda en dos ideas, a saber, la cinta de Moebius, que en lo simple (finito) esconde lo complejo (infinito); y la rareza inimaginable del universo. Ya esto conecta con la filosofía de la naturaleza y la metafísica, además nos pone en la pista de conceptos clave para ambas áreas de la filosofía, como lo son la dimensión, el espacio y el tiempo.

Shervane, el protagonista de "El Muro de Oscuridad", simboliza el deseo natural de los seres humanos por saber, lo cual tiene que ver con la antropología filosófica. Después de las catástrofes familiares por las que pasa, consume los recursos de su reino para explorar el muro que franquea su territorio sobre el que no hay una opinión concreta y comprobada. La decisión de Shervane de ir solo hasta la cima del muro plantea problemas

éticos, ya que el conocimiento no está reservado a uno o unos pocos, pero algunos *sabios* habían sostenido que más allá del muro solo está la locura. Grayle, el viejo y sabio maestro del rey, al respecto responde que "En este caso, lo que hagas [Shervane] no será bueno ni malo ya que sólo te afectará a ti. Si el Muro fue construido para impedir que algo pase a nuestro mundo, seguirá siendo infranqueable desde el otro lado" (Clarke, 1993, p. 231).

El cuento tiene implicaciones antropológicas y más. La afectación individual, al parecer, no se valora en los mismos términos que la social o colectiva, lo cual ya alcanza las áreas de la filosofía social y del derecho. Existe, también, una tesis epistemológica en el cuento. Los límites del conocimiento sobre el muro son expuestos cuando Grayle trata de explicar al arquitecto cómo es el *cosmos* de Shervane, con la banda de Moebius que se trata de una superficie de una cara y un borde; es un objeto no orientable. La descubrieron paralelamente los matemáticos alemanes August Ferdinand Möbius y Johann Benedict Listing en 1858. Dice Grayle:

Una superficie unilateral [refiriéndose a la banda de papel que acababa de pegar]. Tal vez ahora caigas en la cuenta de por qué el símbolo del lazo retorcido [el símbolo del infinito] es tan común en las antiguas religiones, aunque su significado se ha olvidado por completo. Desde luego, no es más que una tosca y simple analogía, un ejemplo en dos dimensiones de lo que puede ocurrir en tres. Pero en nuestras mentes está lo más cerca posible de la verdad (Clarke, 1993, p. 237).

Lo que dice aplica al conocimiento en general, es decir, la verdad lo rebasa, pero de ella podemos hacernos una idea, aunque sea tosca. Una de las más intrigantes aventuras humanas ha sido la del conocimiento. En una época tan *cientificista* damos por sentado que hay conocimiento y que este se mide solamente por su utilidad. No obstante, apenas se indaga un poco y se empieza a buscar el conocimiento por sí mismo, es posible llegar a dudar hasta de la propia existencia.

A Ray Bradbury (1920-2012), escritor estadounidense de misterio, de fantasía, de terror y de ciencia ficción, se lo conoce por su obra *Crónicas marcianas* de 1950 y la novela distópica *Fahrenheit 451* de 1953. "El ruido de un trueno" (*A Sound of Thunder*) es un cuento de ciencia ficción publicado en 1952, cuya temática principal es el viaje en el tiempo. Transcurre en el año 2055, en el que el negocio Safari en el tiempo S.A., promete a sus clientes llevar al pasado para cazar animales prehistóricos. De entrada, la filosofía natural y la metafísica se involucran. Recuerda las nociones antiguas y modernas de tiempo, sea cíclico o lineal. Cuestiona la irreversibilidad

del tiempo y explora el efecto mariposa, es decir, la dependencia sensible en condiciones iniciales, por medio del tópico ficticio del viaje en el tiempo. Edward Lorenz, diez años después del cuento de Bradbury, acuñó el término de efecto mariposa. Henri Poincaré, a principios del siglo XX, ya había descrito el mismo efecto en la dinámica planetaria. Podemos decir que "El ruido de un trueno" se adelantó al planteamiento científico de Lorenz. Los temas tratados se agrupan en el campo matemático de la teoría del caos.

El cuento conecta, especialmente, con la ética. Teniendo la posibilidad de viajar en el tiempo, ¿debería o no hacerse? Asimismo, en nuestro contexto, la cacería no es ya una actividad aprobada socialmente. Se une esto con la antropología filosófica, dado que se nota que en la ética animal se presupone la animalidad común que emparenta a los humanos con los animales no humanos. En el caso del relato, el ser humano tiene una mayor dignidad que las bestias y que, incluso, el transcurso del tiempo y las consecuencias de su manipulación. Eckels, el cazador protagonista, capaz de pagar el viaje en el tiempo, es rebasado por la situación y comete acciones de consecuencias aparentemente sutiles, pero que modifican no solo el mundo, sino también la concepción social que de este se tiene. La filosofía social o política aparece en la obra de Bradbury (2020) cuando al regreso Eckels y Travis se percatan de los cambios ocurridos, entre los cuales destacan el del triunfo del tirano en lugar del demócrata y la percepción positiva del recepcionista. La única pena que merece Eckels es la muerte.

¿Qué haríamos si pudiéramos modificar el pasado, cambiar un solo hecho? Esto ocurre en el siguiente relato de Brian Wilson Aldiss (1925-2017), escritor inglés de ciencia ficción que fue representante de la Nueva Ola de ciencia ficción británica. "La hipótesis de la Reina Victoria o la guerra contra los victorianos, año 2000" (*Send Her Victorious or the War Against the Victorians, 2000 A.D*) es un cuento perteneciente al libro titulado *Intangibles S.A.* publicado originalmente en 1969. La historia se debate entre el homenaje y el horror a la época victoriana, una etapa de imposición y control máximos. El relato ocurre en una Gran Bretaña alternativa plagada de sociedades secretas, intrigas, repartijas de poder y poderes reales e invisibles, capaces de alterarlo todo, incluso la desaparición de la realidad. Hay pantallas en las que se vigilan unos a otros. Son símbolo de *nuestras* pantallas y de la esquizofrenia paranoide, tan reconocible, revestida de tecnología brillante. Lo anterior nos recuerda lo que pasa en nuestros días con los dispositivos electrónicos que nos brillan en la cara y con los cuales (per)seguimos a nuestros congéneres. El género humano, se dice en el cuento, no era lo que parecía; era una nidada de ratas que manejaba fingidos recuerdos en un gigantesco educador experimental.

El relato conecta con la antropología filosófica, de una forma muy pesimista; con la ética, una de criterios confusos; y con la filosofía social y de la cultura, con sus notas distópicas cuya intención es criticar y confrontar tiranías. Es decir, los seres humanos se conciben como experimentos; su comportamiento raya en la locura y lo que parece ser lo más noble de la humana condición, a saber, la cultura, no es sino uno de los resultados esperados de dicho experimento.

Conclusión

Los cuentos de Clarke, Bradbury y Aldiss son una muestra breve, pero representativa, de la literatura de ciencia ficción. Esta, pues, tiene implicaciones filosóficas, especialmente metafísicas, antropológicas y éticas. Es cierto que no responden a las preguntas de estas áreas, pero sí incitan a la reflexión y al diálogo al especular sobre alternativas de la realidad. Asimismo, invitan a tomar medidas de interpretación más cautas, ya que ni describen unívocamente la realidad ni son sobre cualquier cosa. Se inscriben en contextos para tener en cuenta en nuestro presente.

Referencias

- Aldiss, B. (1975). *Intangibles S.A y otros relatos*. Alianza.
- Beuchot, M. (1980). "Análisis semiótico de la metáfora". *Acta poética*, (2), pp. 113-126.
- _____. (2009). *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. UNAM.
- _____. (2011a). *Manual de filosofía*. San Pablo.
- _____. (2011b). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. FCE.
- _____. (2012). *Belleza y analogía. Introducción a la estética*. San Pablo.
- _____. (2020). *Filosofía y literatura*. Academia Mexicana de la Lengua.
- Bradbury, R. (2020). *Un sonido atronador*. Océano.
- Clarke, A. (1993). *Cuentos del planeta tierra*. Ediciones B.
- Granados, J. (2018). "Acerca de la sensibilidad del espectador de cine según Julián Marías". *Fotocinema. Revista Científica De Cine Y Fotografía*, (17), 413-427.
- Marías, J. (1971). *Tres visiones de la vida humana*. Salvat-Alianza.